

Migraciones Europa - América Latina: una historia en varios tiempos

Isabel Yépez del Castillo





Los flujos migratorios de América Latina hacia Europa se han intensificado en años recientes, calculándose que a mediados de 2007 habría alrededor de tres millones de latinoamericanos residiendo en el espacio de la Unión Europea; un breve recuento de las corrientes migratorias que en sentido inverso se efectuaron entre mediados del siglo XIX y mediados del siglo XX da cuenta del lugar que ocupa la migración en la historia de estas dos regiones. El carácter masivo y la velocidad con la que se han producido los flujos migratorios de América Latina hacia Europa durante la última década invitan al análisis de los diferentes colectivos latinoamericanos y de las oportunidades que sus miembros encuentran en los países que integran el espacio de la Unión Europea, así como la contribución económica, demográfica y cultural de los inmigrantes latinoamericanos en los espacios europeos de destino donde se insertan. Dada su creciente importancia el tema de la migración ha sido tratado en las dos últimas Cumbres Iberoamericanas que han tenido lugar en Salamanca y Montevideo, un balance de lo avanzado será realizado en Cuenca, en abril de 2008, en el marco de la primera reunión del Foro Iberoamericano sobre Migración y Desarrollo.

La migración de europeos hacia América Latina: una migración intensa que duró más de un siglo

Algunos años después de los procesos de independencia de España y de Portugal los emigrantes europeos migraron hacia países de América Latina, especialmente a aquellos más integrados al mercado internacional, donde encontraron políticas favorables hacia la inmigración y condiciones climáticas y geográficas más clementes. Así, entre 1830 y 1930, alrededor de cinco millones de españoles se instalaron en Argentina, Uruguay, Brasil y Cuba¹. Argentina, Brasil y Venezuela fueron los destinos privilegiados de italianos². Por su parte, los portugueses se dirigieron hacia Brasil, pero ciudades como San Pablo recibieron, entre 1880 y 1930, las tres cuartas partes del flujo de españoles que llegaron en el marco del desarrollo extraordinario de la cultura del café. Desde la segunda mitad del siglo XIX, el café representa entre el 40% y el 80% del total de las exportaciones del Brasil³. Tratándose de un país poco poblado y con una inmensa reserva de tierras vírgenes, los gobernantes brasileños desarrollaron variadas políticas orientadas a estimular la llegada de emigrantes europeos. La penuria de mano de obra se acentuó con la prohibición de tráfico de esclavos en 1850 y con el fin del sistema esclavista en

1888. El impacto de la inmigración europea fue igualmente espectacular en un país de pequeña talla como Uruguay, la población de 70 mil habitantes existente en 1829 se multiplicó por siete en poco más de veinte años. En 1868 la mitad de su población había nacido en el extranjero⁴. Argentina recibió por su parte un flujo de más de 5 millones de personas entre 1875 y 1914, es decir, alrededor del 14% del total del movimiento migratorio mundial. Las regiones italianas que proporcionaron el mayor número de emigrados fueron, en el norte, Veneto, Lombardía y Piamonte, y en el sur Campania, Sicilia y Calabria. La mayoría de estos expatriados estaba en edad laboral, un 35% procedía de la agricultura, mientras que nueve de cada diez se instalaron en la región litoral-pampeana. El impacto de la migración desde el punto demográfico fue muy importante, así, en 1914, el 62% de los obreros o artesanos que trabajaban en Argentina había nacido en el extranjero⁵. Las interacciones entre ambos colectivos modificaron el hablar, el comer, el vivir en sus diferentes expresiones, culturales, artísticas, arquitecturales, así como en las prácticas políticas menos oligárquicas en Argentina que en la Italia de entonces. En este sentido, resulta muy elocuente la carta que en 1888 enviaba a su familia en Italia un inmigrante de la colonia Esperanza en Argentina:

Aquí, del más rico al más pobre, todos viven de carne, pan y minestra todos los días, y los días de fiesta todos beben alegremente y hasta el más pobre tiene cincuenta liras en el bolsillo. Nadie se descubre delante de los ricos y se puede hablar con cualquiera. Son muy afables y respetuosos, y tienen mejor corazón que ciertos canallas de Italia. A mi parecer, es bueno emigrar⁶.

Los inmigrantes europeos fueron atraídos por la posibilidad de encontrar trabajo y por las excepcionales condiciones económicas que se les ofrecía en América Latina en comparación a las que atravesaban sus países de origen en proceso de industrialización y modernización agraria. Si bien la migración Europa-América fue principalmente laboral, ello no debe hacer olvidar que también se produjeron migraciones motivadas por razones políticas. Baste recordar el exilio español al final de la Guerra Civil española de 1936-39⁷. A partir de 1950, los flujos migratorios hacia América Latina procedentes de Europa fueron disminuyendo, hasta casi desaparecer a mediados de los años setenta. El deterioro de la situación en la región y la demanda de mano de obra en países como Suiza, Alemania, Francia, Bél-

“Aquí, del más rico al más pobre, todos viven de carne, pan y mi-
nestra todos los días, y los días de fiesta todos beben alegremente
y hasta el más pobre tiene cincuenta liras en el bolsillo. Nadie se
descubre delante de los ricos y se puede hablar con cualquiera.
Son muy afables y respetuosos, y tienen mejor corazón que cier-
tos canallas de Italia. A mi parecer, es bueno emigrar” (carta de
un inmigrante italiano en Argentina a su familia, 1888).

gica hicieron que la migración de españoles, portugueses e italianos se reorientara al interior de Europa. Estas transformaciones se grafican muy bien si analizamos el caso de España, país que inicia paulatinamente su transformación de país de emigración en país de inmigración, hasta ser -conjuntamente con Estados Unidos y Alemania- uno de los tres principales receptores de inmigración entre 1990 y 2005⁸.

La migración latinoamericana en Europa: una historia relativamente reciente

La migración latinoamericana hacia Europa toma, entre los años sesenta y ochenta -mayoritariamente- la forma de inmigración de carácter político. En el contexto dictatorial que caracterizó los países del Cono Sur, llegaron como asilados ciudadanos chilenos, argentinos, uruguayos, brasileños, que fueron acogidos por diversos países europeos (Bélgica, España, Italia, Holanda, Alemania, Suecia, etc.); la vuelta posterior a la democracia en el continente llevó a que una parte de los exiliados regresara a sus países de origen, un grupo, variable -según las nacionalidades y países de acogida- decidió quedarse y asumir la nacionalidad del país europeo receptor. Según los países, en los ochenta el colectivo latinoamericano comenzó a diversificarse ampliándose a estudiantes que vinieron a cursar estudios de posgrado y con emigrantes económicos de clase media en proceso de empobrecimiento, en el contexto de una América Latina que se debatía entre crisis económica y aplicación de programas de ajuste estructural. El proceso migratorio continuó durante la década del noventa y la primera

década del siglo XXI, con un perfil principalmente de carácter laboral. Sin embargo, a partir de este último período, los flujos se han hecho masivos y de una gran velocidad, diversificando los perfiles y proyectos migratorios⁹. Si tomamos el caso de España e Italia se constata que las estadísticas oficiales a comienzos de la década del noventa ni siquiera diferenciaban la presencia latinoamericana por nacionalidades. Hoy, 17 años más tarde, la presencia ecuatoriana, colombiana¹⁰, argentina y boliviana en España es muy importante. Igualmente es el caso de ecuatorianos y peruanos en Italia y de los brasileños en Portugal.

Diversos factores contribuyen a explicar el aumento de los flujos migratorios latinoamericanos hacia países de la Unión Europea: aumento de los controles de ingreso a Estados Unidos luego del 11/9, la situación de pobreza, exclusión y falta de futuro que afecta a importantes sectores sociales de los países latinoamericanos que hacen de la emigración una opción de supervivencia (iniciativa importante de mujeres que migran de manera autónoma); las transformaciones demográficas de una Europa que envejece y que necesita de mano de obra extranjera para ciertos sectores productivos que los nacionales no tienen interés de asumir; y para actividades vinculadas a la “economía del cuidado” (cuidado de adultos mayores, niños, etc.), no asumidas institucionalmente debido al debilitamiento de los estados de bienestar. A lo que añade el rol que juegan las redes sociales y los imaginarios alrededor del estado de bienestar europeo.

Este breve recuento de las migraciones entre Europa y América Latina nos inspira dos reflexiones. La primera, de carácter general, se refiere a las perspectivas de los

flujos migratorios. Las migraciones como fenómeno masivo se producen cuando existen niveles de desarrollo diferentes entre países de origen y de destino, ellas son consecuencia principalmente de las grandes desigualdades económicas y sociales que se acrecientan en el mundo. Las personas migran para mejorar sus niveles de existencia, huyendo de la guerra y del autoritarismo, en búsqueda de un futuro diferente. Según un informe reciente de Naciones Unidas, de los 36 millones nuevos migrantes que se desplazaron entre 1990 y 2005, 33 millones se dirigieron a países desarrollados y solo tres millones a los países en desarrollo. Si las desigualdades entre países y regiones (y al interior de ambos) no disminuyen, los flujos migratorios continuaran aumentando, no obstante la multiplicación de controles y medidas coercitivas¹¹.

La segunda reflexión es de carácter específico y está referida a las posibilidades de movilidad social que brindan las sociedades de acogida. La historia de más de cien años de migración europea hacia América Latina permite constatar que no obstante los orígenes humildes y los niveles educativos bajos de una parte importante de los inmigrantes europeos, éstos lograron procesos de movilidad social ascendente en los países latinoamericanos que los acogieron. Un análisis de la inserción actual de los latinoamericanos que acceden casi exclusivamente a ciertos “nichos” del mercado de trabajo europeo (puestos poco calificados, con contratos precarios y sometidos a situaciones de gran vulnerabilidad) da cuenta de importantes procesos de segmentación que afectan igualmente a aquellos que tienen mayores niveles educativos.

La migración de América Latina y el Caribe, por su cantidad, complejidad, composición, novedad y diversidad desafía las políticas públicas y exige basarse en estudios serios y rigurosos. [...] Los elementos que estructuran el contexto no deben impedirnos percibir la capacidad de agencia de los inmigrantes, de sus familias y de las redes de las que forman parte; ni hacernos olvidar las múltiples diferencias y jerarquías presentes en los colectivos migratorios, diferencias que, si bien tienden a hacerse invisibles en los nuevos contextos, siguen condicionando de cierta manera las trayectorias futuras en el país de acogida.

Contribuir a romper los estereotipos y fundar las políticas públicas en análisis serios

La migración de América Latina y el Caribe, por su cantidad, complejidad, composición, novedad y diversidad desafía las políticas públicas y exige basarse en estudios serios y rigurosos. Es indispensable abandonar los estereotipos y las generalizaciones arbitrarias, dejando de lado visiones simplificadoras de las migraciones y de sus protagonistas¹². Los elementos que estructuran el contexto no deben impedirnos percibir la capacidad de agencia de los inmigrantes, de sus familias y de las redes de las que forman parte; ni hacernos olvidar las múltiples diferencias y jerarquías presentes en los colectivos migratorios, diferencias que, si bien tienden a hacerse invisibles en los nuevos contextos, siguen condicionando de cierta manera las trayectorias futuras en el país de acogida. Estudios recientes llaman la atención respecto a las redes sociales y las interacciones socio-culturales, demográficas, políticas, etc., entre los inmigrantes y las sociedades de acogida. Sin embargo queda aún mucho por investigar, por ejemplo, sobre el impacto de la contribución económica de los inmigrantes en la creación de empleo, en el crecimiento económico¹³, en el cambio demográfico, en las prácticas culturales y políticas de los países de acogida¹⁴.

La migración en la agenda iberoamericana

En el séptimo punto de la “Declaración de Salamanca”, suscrita con ocasión de la XV Cumbre Iberoamericana, se asume un con-

junto de compromisos -de carácter general- relacionados con el tema migratorio, entre ellos se destacan: “la canalización y tratamiento ordenado de los flujos migratorios, el respeto de los derechos humanos de los migrantes y de sus familias, la promoción del valor de la diversidad y el respeto a la dignidad humana, la erradicación de cualquier modalidad de discriminación en contra de las poblaciones migrantes; la promoción de programas y políticas orientadas a incentivar experiencias de desarrollo que vinculen sociedades de origen y de destino”¹⁵. La flamante Secretaría General Iberoamericana (SEGIB), dirigida por Enrique Iglesias, recibió el encargo de preparar y convocar un encuentro Iberoamericano sobre Migración y Desarrollo, evento que tuvo lugar en Madrid el 18 y 19 julio del 2006, y que reunió a representantes de veintidós gobiernos y más de cuarenta organizaciones de la sociedad civil que participaron en diversas mesas de trabajo organizadas durante el evento¹⁶; el tema de migraciones y desarrollo constituyó igualmente el eje central de la XVI Cumbre Iberoamericana reunida en Montevideo entre el 3 y el 5 de noviembre del mismo año. El “compromiso de Montevideo”¹⁷ recoge en 25 puntos una diversidad de temas vinculados a la problemática migratoria en Iberoamérica. La Cumbre de Montevideo acordó igualmente la formación de un Foro Iberoamericano sobre Migración y Desarrollo, cuya primera reunión tendrá lugar en abril 2008 en la ciudad ecuatoriana de Cuenca, y que probablemente será un momento de balance de las realizaciones logradas y del camino que aun queda por recorrer.

Notas

¹ Carlos Pereda, “Dos claves para comprender las migraciones internacionales. El caso de España”, en Colectivo Ioé, *Migrants de la cité à la citoyenneté: états de lieux des recherches européennes*, Luxemburg, 2007.

² Walter Actis, Miguel Ángel de Prada y Carlos Pereda, “Inmigrantes, trabajadores, ciudadanos. Una visión de las migraciones desde España”, Colectivo Ioé, 2003 (www.colectivoioe.org/ficheros_externos/Inmigrantes,%20trabajadores,%20ciudadanos_%20una%20vision%20de%20

³ Simon Schwartzman, “Empresarios y política en el proceso de industrialización: Argentina, Brasil, Australia”, en *Desarrollo Económico-Revista de Ciencias Sociales*, Vol. 3, n. 49, 1973, pp.67-89.

⁴ Olivier Dabène, *L'Amérique latine au XXème siècle*, Paris, Armand Colin, 1994.

⁵ *Ibid.*

⁶ Selección de cartas de campesinos italianos establecidos en la Argentina (<http://inmyleteratura.galeon.com>).

⁷ México, Cuba, Chile, Puerto Rico, y Santo Domingo acogieron a un número que algunos calculan en cincuenta mil españoles republicanos que se vieron obligados a abandonar la España franquista. En Chile, las gestiones de Gabriela Mistral y Pablo Neruda fueron decisivas para que 2000 refugiados españoles se trasladaran en el barco Winnipeg desde Francia. Víctor Currea de Lugo, “América Latina y la guerra civil española”, 2004 (www.nodo50.org/unidadcivicaporlarepublica/memoria%20historica/republica%20y%20americalatina.pdf). Ver, en este mismo número, la entrevista a Angelina Muñoz-Huberman, en la sección *En el camino*.



⁸ Naciones Unidas, “Migración internacional y desarrollo. Informe del Secretario General”, 2006 (<http://daccess-ods.un.org/TMP/9671214.html>).

⁹ Miguel Villa y Jorge Martínez, *El mapa migratorio internacional de América Latina y el Caribe : patrones, perfiles, repercusiones e incertidumbres*, Santiago de Chile, noviembre de 2001 (www.eclac.org/celade/noticias/paginas/4/9364/PatronesMigratorios.pdf).

¹⁰ Luis Eduardo Guarnido, “El Estado y la migración global colombiana”, en *Migración y Desarrollo*, primer semestre de 2006, pp. 79-101 (<http://meme.phpwebhosting.com/~migracion/modules/ve6/3.pdf>).

¹¹ Ver el excelente dossier “Inmigrantes. El continente móvil”, publicado por *La Vanguardia*, en enero-marzo de 2007.

¹² Esta ha sido una de las tareas asumidas por el grupo de trabajo “Migraciones, género y desarrollo”, desarrolladas en el marco del Área Temática 3 de OBREAL -Cooperación social y para el desarrollo-, que ha trabajado en red con investigadores europeos y latinoamericanos especializados en el tema las migraciones latinoamericanas en Europa. El balance de estos trabajos fue presentado en el Coloquio organizado en noviembre 2006 en Bruselas, evento que ha dado lugar al libro Isabel Yépez del Castillo y Gioconda Herrera (eds.), *Nuevas migraciones latinoamericanas a Europa. Balances y desafíos*, OBREAL, FLACSO y Universidad de Barcelona, Universidad Católica de Lovaina (GRIAL), 2007.

¹³ Para el caso español, por ejemplo, Dolado concluye que la contribución de la inmigración al crecimiento medio del PBI *per capita* entre 1996-2005 fue de 39%, ello a partir del análisis de la incidencia de la inmigración en la productividad, el empleo

y la demografía españolas. La difusión de estos resultados podría contribuir a un cambio de la percepción de los inmigrantes percibidos generalmente como un problema y no un aporte. Ver Juan José Dolado y Pablo Vázquez (eds.), *Ensayos sobre los efectos económicos de la inmigración en España*, Fundación de Estudios de Economía Aplicada, 2006 (http://www.fedea.es/pub/otros/Ensayos_Inmigracion.pdf).

¹⁴ Vale la pena destacar el documento reciente elaborado por el Observatorio permanente de la inmigración, realizado por Miguel Pajares, que da cuenta del aporte de los inmigrantes en la economía española; ver Miguel Pajares, *Inmigración y mercado de trabajo. Informe 2007*, Documentos del Observatorio permanente de la inmigración, Ministerio de Trabajo y Asuntos sociales, Observatorio de la inmigración, Madrid, 2007.

¹⁵ Ver el texto completo en www.cumbre-iberoamericana.org/cumbreiberoamericana/ES/actualidad/noticias.

¹⁶ Un informe detallado de dicho evento se encuentra en el resumen de prensa “Migraciones iberoamericanas”, incluido en *OBREAL/EULARO Newsletter*, n. 30, www.obreal.unibo.it/Press.aspx?Action=Data&IdPress=227.

¹⁷ Ver el texto completo en www.sre.gob.mx/degonra/cibero/documentos.